

UNA VIRGEN ¿NAVARRA? EN NUEVA YORK

Miguel Javier GUEL BENZU FERNÁNDEZ
miguelbenzu@hotmail.com

Decía Miguel de Unamuno que “no se viaja para buscar un destino sino para huir de donde se parte”. Totalmente cierto. Cada año, harto de los desmanes y agobios de las fiestas de San Fermín, nos escapamos lo más lejos posible. Este año tocaba “la gran manzana” y allí, en un museo llamado The Cloisters (los Claustros), encontramos una imagen mariana supuestamente llegada desde Navarra.



The Cloisters, museo de arte medieval en el extremo norte de Manhattan, Nueva York.

En pleno Nueva York, en la zona más al norte de la isla de Manhattan, se encuentra The Cloister. Es un museo dedicado al arte medieval enclavado en un parque, Fort Tryon Park, con bellísimas vistas hacia el río Hudson. Sus jardines hacen del lugar un enclave idílico, alejado del bullicio de la city neoyorquina. Parece un escenario dedicado exclusivamente a la meditación.

Fort Tryon Park es un montículo al que los Lenape, una tribu de indios local, la conocían como Chquaesgeck. Más tarde, los colonos holandeses que la ocuparon hasta el siglo XVII le pusieron el nombre de Lange Bergh (la colina larga). También es el lugar en el que el 16 de noviembre de

1776 se libró una cruenta batalla durante la guerra entre los Estados Unidos y Gran Bretaña, en la que los ingleses consiguieron la rendición de la guarnición del Fort Washington.

El conjunto principal del recinto expositivo lo componen cinco claustros de los siglos XII al XIV que fueron llevados piedra a piedra a Nueva York desde Francia y España. El resto de obras que componen la colección, realmente bien elegidas, fueron reunidas por el escultor George Bray Bernard, adquiriéndolas en sus viajes por Europa en los inicios del siglo XX. En 1925 el magnate y filántropo John D. Rockefeller junior adquirió la colección completa, legando grandes sumas de dólares para su

conservación. Cinco años más tarde, en 1930, entregó a la ciudad los terrenos en los que al arquitecto Charles Collens construiría un monasterio uniendo las piezas de los templos europeos. Concluidos los trabajos, el museo fue abierto al público en 1938.



Interior de The Cloisters, los Claustros.

Allí, colorida, alegre, también tímida pero feliz de sostener sobre su regazo a su hijo Jesús, se encuentra ella: Enthroned Virgin and Child (Spanish, Navarre, ca. 1280-1300), Virgen entronizada con Niño (España, Navarra, del 1280 al 1300 aproximadamente). Es una talla de madera de arce que conserva gran parte de su colorido original. De unos 50 centímetros de altura, representa a la Virgen venerada como el Trono de la Sabiduría con el Niño en el lado izquierdo. Ambos son personificados con apariencia amable y digna al mismo tiempo, vivos y humanos. Los dos llevan ropas voluminosas enriquecidas con frescos colores y dorados. Ella es mostrada como una reina con una alta corona sentada en un trono con cojín y reposapiés. Él bendice con su mano derecha al tiempo que en la otra sostiene el libro de los Evangelios. En el escabel, a los pies de María, se dibujan orando dos monjes con sus cabezas tonsuradas cubiertas con sendas capuchas. Parece ser que la figura formaba parte de un tabernáculo con puertas que se abrirían o cerrarían según la época del año litúrgico. Por detrás, la imagen es hueca, pero no hay constancia de que en algún momento hubiera albergado alguna reliquia.

Dichosa eres, santa María, Virgen sabia, que mereciste llevar en tu seno la Palabra de la verdad; dichosa eres, Virgen prudente, que has elegido la parte mejor.

El theotokos es un tipo iconográfico nacido en el arte bizantino en el que María

aparece sentada en un trono con el Niño Jesús en su regazo, mirando ambos al frente. De aquí deriva la *Maiestas Mariae*, un término utilizado en la historia del arte a partir del románico y del gótico para referirse a la Virgen como trono del Niño Dios. Se divulga a partir del siglo XII, fundamentalmente en las iglesias dedicadas a María, sustituyendo la visión del Cristo apocalíptico, el Pantocrator, por la de María como trono del salvador y mediadora entre Dios y los hombres. Bajo este significado la Virgen María es Trono o Sede de la Sabiduría.

Mas, pese a que en The Cloisters la catalogan así, ¿es realmente un Virgen de origen navarro? Probablemente no. Puestos en contacto con la doctora Clara Fernández-Ladreda Aguadé, una de las máximas expertas en la materia que se pueden encontrar, podemos acercarnos a la realidad.

Según la doctora Fernández-Ladreda, la talla forma parte de un grupo de imágenes góticas sedentes, tremendamente parecidas entre sí, realizadas en el último tercio del siglo XIII y primera mitad del XIV. Sin



La Virgen "navarra" en The Cloisters, Nueva York.

embargo, no hay ninguna prueba que demuestre que la Virgen de Nueva York proceda de Navarra, afirmararlo da toda la impresión de que es una hipótesis errónea. De hecho, existe un artículo de R. Randall titulado "The spanish Virgin and Child" (1954) en el que se indica que probablemente pertenecía a una zona que

Randall, por lo que las denominó tipo "vasco-navarro-riojano".

Otra característica importante de la imagen neoyorquina es el broche en forma de flor que cierra el cuello de la túnica, y el empleo de una capa de cuerda, un manto provisto de un cordón que dibuja



La imagen pertenecía a la colección M. Boy y fue publicada en el Catálogo Ilustrado de la exposición retrospectiva de arte francés de la Exposición Universal de París 1900.

incluía La Rioja, Álava y la merindad de Estella, franjas en las que se daba la mayor concentración de imágenes con esa tipografía.

Fernández-Ladreda también señala que al realizar su tesis doctoral "La imaginería medieval mariana en Navarra" (Pamplona, 1989), pudo comprobar que en nuestra comunidad existe un nutrido grupo de estampas similares, y no solo en Tierra Estella. Además, acabada la tesis mencionada retomó el tema, estudiando todos los ejemplos que pudo localizar a lo largo de toda la geografía nacional. Sus conclusiones son las mismas que las de

un ángulo sobre el pecho que recibe el nombre de fiador. Estas Vírgenes son originarias de Castilla, y el primer ejemplo conocido que sirvió de modelo al resto fue la primitiva titular de la Catedral de Burgos, posiblemente realizada tras la finalización del edificio hacia el año 1260. Sin embargo, a finales del siglo XIII en Europa cada vez era más complicado alcanzar la proporción productiva que requería la población. En España, el esfuerzo militar y de repoblación originados en la Reconquista había sido inmenso, rompiendo el equilibrio y produciendo una crisis que afectó a los viejos reinos, incluida la Corona de Castilla. Así se explica que muchas vírgenes de

este tipo "emigraran" hacia Navarra o a otros territorios periféricos castellanos como eran La Rioja o el País Vasco, especialmente Álava. Además, se puede concluir



Broche en forma de flor que cierra el cuello de la túnica y fiador, cordón que dibuja un ángulo sobre el pecho.

que la imagen expuesta en The Cloisters sería originaria de un monasterio castellano, ya que en la peana aparecen los dos monjes citados anteriormente, que bien podrían ser los donantes.

Para terminar, los estudios de la doctora Fernández-Ladreda, reflejados en el catálogo de la exposición "Salve, 700 años de arte y devoción mariana en Navarra" y en otros artículos posteriores, apuntan que los mejores y más parecidos ejemplos a la imagen neoyorquina en la comunidad foral son los de la Virgen de la Barda de Fitero, o las de Los Arcos, Olite, Berbinzana y Mendigorriá. Además, la extensión de este tipo de vírgenes es tremenda, pues se encuentran en territorios de Burgos, Palencia, Valladolid, León, Segovia, Cantabria, Soria, Madrid, La Rioja, País Vasco, Aragón, Barcelona, Lérida y Mallorca. En estos tres últimos lugares solo cuentan con un ejemplar.



Clara Fernández-Ladreda Agudé es licenciada en Geografía e Historia y doctora en Historia por la Universidad de Navarra, en la que desarrolla su labor docente e investigadora como profesora Agregada del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras. En su

tesis doctoral estudió "La imaginería medieval mariana en Navarra" (Pamplona, 1989) y comisarió la exposición "Salve, 700 años de arte y devoción mariana en Navarra", que tuvo lugar en la catedral de Pamplona entre noviembre de 1994 y febrero de 1995. Entre sus investigaciones destaca la escultura medieval, a la que ha dedicado numerosos libros y artículos, entre los que destacan: "El retablo de las Navas de Tolosa de la catedral de Pamplona" (1990), "La escultura gótica en Euskal Herría" (1996), "Imaginería de los monasterios cistercienses castellano-leoneses" (1998), "Imágenes de Crucificados góticos navarros de los siglos XIII y XIV" (1999), "Maestre Terín, un escultor activo en Navarra en torno al año 1500" (2001), "Las imágenes de la Virgen en la escultura" (2000), "Algunas reflexiones sobre las vírgenes del llamado tipo vasco-navarro-riojano" (2004) donde describe la tipografía de la Virgen que aquí nos ocupa.



Talla del mismo tipo en el Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Fotografía, Miguel Guelbenzu (6 de diciembre de 2015).